



Seminario sobre realidad y perspectivas de las ONGD de pequeño tamaño de Bizkaia

CONCLUSIONES DE LA SESIÓN ANTERIOR (30 de Junio 2010)

ELEMENTOS COMUNES PARA UNA IDENTIDAD COMUN II

1º.- Las ONGD pequeñas y las expectativas de su base social.

La base social en las ONGD de pequeño tamaño suelen ser las propias personas activas de la entidad. El núcleo central y determinante generalmente somos las personas voluntarias (fijas o discontinuas) y los miembros de Junta Directiva.

Muchas entidades contamos con grupos de personas asociadas que, en la mayor parte de los casos, participan con una cuota periódica. No viven la dinámica de nuestras entidades y su vinculación es escasa y, en muchos de los casos, meramente económica. Estas personas aportan dinero a nuestras asociaciones porque, históricamente, solo les hemos pedido compromiso monetario. La mayor parte de las ONGD pequeñas pedíamos a nuestros conocidos dinero y esos hemos ido recibiendo todos los años. A veces las personas más activas vemos que contamos con un listado de personas socias donantes, pero su vinculación no pasa de la meramente monetaria. No hemos sido capaces de ofrecer otras formas de colaboración y

no ha preguntado qué intereses, necesidades y posibilidades de vinculación pudieran tener. Además, no les hemos preguntado previamente por su coherencia interna, por su compromiso personal y/o ético. Estas indagaciones sí que las hacemos a veces respecto a la Responsabilidad Social Corporativa con empresas. Tal vez nuestro rol con nuestras personas donantes deba girar en torno a la importancia de planteárselo, facilitar que lo pudieran trabajar y asumir, no tanto en exigirlo.

Esta realidad hace que la pregunta formulada encuentre respuestas distintas. Hay dos respuestas distintas: cuando hablamos de lo que esperan las personas donantes que no participan en la vida asociativa o cuando hablamos de personas activas en la entidad

¿Qué creemos que esperan las personas más activas de la entidad (sean o no donantes)?

- que nuestra asociación funcione con coherencia y eficacia.
- que haya cada vez más personas que participen, colaboren y se vinculen a nuestra entidad.
- que sea un espacio de trabajo sencillo y gratificante, no un espacio complejo donde comprometerse suponga ansiedad, complicaciones, etc...
- Que nuestra organización reconozca las potencialidades de la participación voluntaria de las personas, pero también admita sus limitaciones.

¿Qué creemos que esperan las personas no activas, socias y donantes de la entidad?

En muchos casos este grupo se conforma de personas amigas, conocidas, y familiares cercanas o lejanas, familiares de conocidas etc...Es difícil precisar que esperan de nuestras entidades, ya que en muchos casos no existe comunicación de ida y vuelta. No obstante podríamos afirmar que:

- Buscan la confianza y cercanía.
- Saber que el dinero llega y que la entidad es de fiar.
- Más allá de esto no hay mayores preocupaciones o intereses en general. No esperan más, porque no saben más ni conocen más de la entidad

Por otro lado, gran parte de la base social (voluntariado y /o personas donantes) buscan, sobre todo trabajar y actuar para el sur, no tanto hacer cosas en el Norte, donde probablemente creemos que es más necesario. Por ello es necesario que las entidades pequeñas sigamos articulando formas de colaboración con el Sur.

Si deseamos que las personas adquieran deseos de trabajar en el Norte y realmente lo hagan, nuestro camino será formar a estas personas, transmitirles la necesidad de trabajar en el Norte, sensibilizarlas como hicieron con nosotros/as....Existe un gran reto en esta línea, siempre desde la acogida, la orientación a las personas voluntarias, desde la acogida, vigilar su evolución, etc...

Y por último ¿Cómo seríamos las ONGD pequeñas si todas las personas socias participaran, aunque sea de forma discontinua, en nuestra entidad? ¿Cómo tendríamos que organizarnos? ¿Qué tendríamos que cambiar? ¿Deseamos este modelo de participación?

2º.- Las ONGD pequeñas y las expectativas de la administración

No todas las administraciones tienen las mismas impresiones y es difícil de señalar que piensan, aunque sí que las entidades de pequeño tamaño interpretamos sus acciones y somos capaces de identificar que están esperando de nosotras.

Por un lado, las administraciones autonómicas y forales no tienen especial intereses en la dimensión de la entidad. Su preocupación se basa en los fondos y en el proyecto concreto que se ha de realizar. Les preocupa la eficacia de la acción y, en este sentido, valora entidades con capacidades para desarrollar un buen proyecto. Por ello, las entidades de pequeño tamaño cuentan con mayores dificultades para acceder a este tipo de fondos, ya que los niveles de exigencia técnica del proyecto son los mismos para todas, pero necesitan unos niveles de gestión interna que a las entidades pequeñas les cuesta más esfuerzo alcanzarlos.

Respecto a la administración local hay dos posturas

a) Por un lado hay entidades locales donde percibimos comportamientos muy similares a los de la Diputación o el Gobierno Vasco. En general no es relevante para ellas la entidad ni su dimensión, no es relevante (o si lo es, en muy menor medida) su aporte a la sociedad, sino solo sus proyectos y capacidad de gestión. No nos visibilizan a las entidades de pequeño tamaño como agentes sociales, ni movimientos sociales que articulen algo valioso. Si desapareciéramos no les importaría mientras hubiera entidades medianas o grandes que hicieran buenos proyectos. No ven expresiones colectivas de solidaridad, sino entidades que gestionan proyectos. En ocasiones manifiestan que la pluralidad y atomización hasta perjudica a la cooperación. Tal vez alguna responsabilidad tengamos en que nos vean así...

b) Sin embargo hay administraciones locales que buscan algo más que una buena cooperación técnica por parte de las ONGD. Buscan que en su municipio haya este tipo de expresiones solidarias que hagan cooperación: Es importante la eficacia de la acción y unos fondos bien justificados, pero a su vez, es muy importante para ellas quien la hace y que personas participen. Hay varios ayuntamientos que entienden que la cooperación local a través de las ONGD debe incluir la involucración de sus ciudadanos/as. El objetivo es hacer cooperación desde el municipio, no tanto hacer cooperación con el mejor proyecto de la CAPV, independientemente de quien lo haga.

3º.- Las ONGD pequeñas y otros movimientos sociales

Tal vez en los inicios o en el pasado las ONGD de pequeño tamaño estábamos más relacionadas con otros movimientos sociales. Algunas de las personas de nuestra base social simpatizaban con otro tipo de entidades, e incluso colaboraban con ellas, con lo cual la relación y apoyo mutuo era un hecho natural en unos tiempos donde todas las personas estábamos en todos los sitios. No obstante, las entidades de cooperación de pequeño tamaño hemos ido vivido cada día más al margen de entidades de otros ámbitos. Al vivir vinculadas a realidades en el sur y desarrollar poco su trabajo en el Norte, no hemos coincidido con ellas en tiempos ni espacios. Nuestra pequeña dimensión, además, ha hecho escaseen los recursos humanos para relacionarse con otras entidades, y menos sin tener claro si existan posibilidades prácticas de trabajo conjunto que tuviera de utilidad demostrada.

Probablemente en la actualidad son las ONG de inmigrantes las que más podrían esperar de las ONGD de pequeño tamaño y las que tengan más elementos en común. Los movimientos ecologistas buscan la sensibilización y nuevos desarrollos más sostenibles y humanos. La conciencia de los límites del planeta incluye a la conciencia de la desigualdad mundial. El desarrollo humano que pregona y quieren transmitir los movimientos ecologistas coincide con el concepto de desarrollo humano asumido por las entidades de cooperación.

Algunas entidades de mujeres también son movimientos cercanos a la idea de un desarrollo alternativo y pudieran ser entidades aliadas de las ONGD de pequeño tamaño.

4º.- Las ONGD pequeñas y las no pequeñas

En muchas ocasiones las generalizaciones no siempre corresponden con la realidad de todos los casos, pero ayuda a entender algunas situaciones... En general, las entidades no pequeñas también están imbuidas en una dinámica excesiva de "proyectitis" y las alianzas suelen realizarlas con entidades de dimensión similar

La mayor parte de las ONGD medianas y grandes raramente suelen esperar nada de las pequeñas. No visibilizan nuestro aporte ni nuestras características. En muchas ocasiones trabajamos casi juntas en el Sur y no afrontamos estrategias de economías de escala para el envío de contendores, actuaciones, viajes, alojamientos, seguridad, movilidad, etc... temas prácticos y concretos sobre la cooperación. O incluso desarrollo de acciones conjuntas...

Por otro lado, no identifican que contamos con un soporte social y un respaldo social que, aunque sea pequeño, es fiel y confía en nosotros. Para el desarrollo de acciones de sensibilización contamos con un conocimiento y capacidad de movilización importante de nuestras bases o entornos (o barrios, o pueblos, o parroquias, o grupos. ámbitos etc...) No perciben que con su conocimiento y nuestro empeño de las pequeñas pueden sumar juntas en lugar de restar.

5º Las ONGD pequeñas y las contrapartes

Las contrapartes nos conocen generalmente por los viajes que personas voluntarias han realizado a sus países. En muchos casos hemos llevado mensajes e imágenes de la entidad contradictorios.

Muchas veces la relación no es ni tan siquiera con una entidad formalmente constituida, aunque pudiera serlo según pasan los años y la actividad de la contraparte se va desarrollando.

Suelen vernos como entidades con recursos y a veces, solo como fuente de financiación estable, ya que saben que nuestra colaboración no suele ser puntual sino que permanecen en el tiempo. Pero en general, la relación es de confianza y valoran en cierta medida nuestra voluntad y voluntariedad. La relación se basa generalmente en lazos e historias personales y se alimenta de ellas. A unos viajes e historias compartidas se van sumando otras y van generando vínculos de relación fuertes, más allá de las acciones concretas de cooperación. Estos vínculos son claves a la hora de superar dificultades y diferencias.

Generalmente, aquellas entidades que desarrollan mayores vínculos, mediante la figura de hermanamientos, etc..., generamos mayor confianza, satisfacción y también buenos resultados.